

# TARTUFO y la sombra de un seno

Por el Dr. M. DE GABARAIN — IV —



Este gran problema social que aborace, ante todo, sanitario. Fue resuelto hace tiempo en los países —rios, por cierto— que pueden tenerse por los más cultos del mundo: Suecia, Noruega, Dinamarca, Finlandia, Alemania... y Japón en Asia. Creo que, una de las maneras de demostrar a Costa Rica mi gratitud como inmigrado, es la de insistir y luchar contra los mil explicables prejuicios que se oponen a toda innovación. Es un tema de higiene sexual, en el que nadie tiene tanto que decir como los médicos. Lo más notable es que, en esta ocasión, es el médico, quien defiende el dogma cristiano, en moderada y respetuosa polémica frente del gobernante y el sacerdote, no por una servil adulación propia de Tartufo, sino porque tiene razón. Y desafío a cuantos teólogos osen contradecirme si declaro que el odio al desnudo es contrario a nuestro dogma, como lo voy a demostrar.

Para mi tío el Dr. José de Gabarain, "el animal y la planta se visten para amar; después de la fecundación, se desnudan públicamente". Y para Schurz, "la coquería sería la madre del pudor". Recuerdo una frase, de tan discutida paternidad, que podemos asimilarnos al acervo del común saber: "la hipocresía es el homenaje que el vicio rinde a la virtud", a la vez que otra de Marañón: "si todos viviésemos desnudos, no habría problema sexual".

Es rarísimo que un hombre normal se venga con remilgos puritanos. Porvue puede ver —como vemos los médicos— a la misma Venus desnuda, sin que por ello pierda la cabeza ni tema que otros la puedan perder. Son, casi siempre, tarados hipócrites los que lo hacen. El tartufo es inmoral, así como no lo es el mujericho que tuvo cien amores. Muchas veces se trata del padre de familia, cuya vida, aparentemente austera, reprime apenas un fondo pestilencial, como el del tipo de las camisetas (1).

Una prueba gigantesca e irrefutable, entre mil. Cuando los periódicos del mundo publicaron a toda plana el repugnante caso de Cristian Jorgensen, ni una sola autoridad civil o religiosa inició la más tenue protesta. Sin embargo, se trataba de la exhibición indecente del hecho más espantosamente inmoral, más atentatorio a la dignidad humana y a la fe religiosa, más depravado que se haya dado en la historia de la humanidad. Ya el simple hecho de anunciar a bombo y platillo un cambio voluntario de sexo, constituye el más monstruoso ejemplo que se pudiera brindar a los millones de indecisos sexuales que el mundo debe a Tartufo. Pero no hubo tal caso clínico. No hay hombre, por ignorante que sea, que pueda admitir la posibilidad de un cambio de sexo, ni siquiera en experimentación animal. Se puede virilizar, se puede feminizar; pero jamás se podrá —Dios me oiga— implantar en un zascandil, una matriz con ovarios, apta para procrear. El Jorgensen era, simplemente, un mariconazo sin precedentes en las épocas de mayor corrupción. Que es taba normalmente constituido lo prueba el mismo severísimo reconocimiento que en los Estados Unidos se hace para las admisiones en filas. Pero era tan puero, que no bastándole los innobles contactos que se estilan entre homosexuales, concibió, y halló un cirujano, tan puero como él, que se prestara a castrarle y practicarle una invaginación perineal: una vagina contra natura.

Si Tartufo no protestó contra esta publicación, fue, precisamente, por su monstruosidad. —Lo habría hecho si se tratara de Dafnis que hubiese raptado a Clote para unirse con ella como Dios manda. Al rizado Tartufo le encanta que haya muchos invertidos, bien porque en el fondo él mismo lo es, o porque así ve menos rivales masculinos en sus salaces delirios.

Lea la "Política" de Aristóteles. En ella aconseja que se aleje a los niños de las indecencias de ciertos templos; pero vea cómo vitupera también las innobles intimidades que Sócrates y Platón estimulan, y cuya difusión debía de llevar al mundo antiguo a su decadencia por el monstruoso alejamiento del hombre y la mujer.

En el horror de Tartufo por el amor normal hay casi siem-

pre, homosexualismo latente o envidia de sátiro hipócrita. El Padre Lamennais invocaba nada menos que "El Banquete" como base de la ética llamada tradicional... de nuestros hogares... Mariconería pura.

Pero en ningún momento Aristóteles estigmatiza el libre desnudo que el pueblo griego hermanaba con la castidad en las épocas de su más llustre esplendor. Creo que usted preferiría ver a su hijo en un gimnasio que jugando a la poca en garito inmundo, costumbre que Aristóteles condenaba, como condenaba la embriaguez. Y Ud. debe de saber que la palabra gimnasio deriva de "gimnos" que quiere decir desnudo.

Veamos ahora de dónde procede esa gimnofobia que usted, ignorante, supone cristiana. En los tiempos de Cándalo, último vástago de la dinastía de los Heráclidas, principiada por Nino, hijo de Hércules y fundador de Ninive, en el seno de esa prodigiosa cultura caldea, de la que emanaron otras tan viejas como la china, que el embajador Bak llevó a Extremo Oriente... en aquella época en que Sirtela y Susa rutilaban más allá del Elam y la Mesopotamia en todo el mundo civilizado, una casta todopoderosa reinaba sobre el pensamiento académico-sumeriano: los Magos, que predicaban su creencia en un ser supremo, la eternidad, de la que procedían los dos principios contrarios e irremediablemente antagónicos, de los cuales se hizo el mundo. La luz, las almas inmateriales y las fuerzas saludables venían del principio del Bien. La materia, las tinieblas y las energías insanas venían del Mal. En el juicio postrero, el dios inefable del que habían surgido ambas emanaciones contrapuestas, las volvería a llamar a su seno en una reconciliación final que las fundiría de nuevo. En cuanto a la creación del hombre, dos versiones, también antagónicas; pero que también se concilian: Según la primera, el hombre, creado como pura idea, se dejó seducir por el rey de las tinieblas, y su falta le sume en la cárcel carnal de su cuerpo pecador. Según la otra, al hombre, hecho y animado por el principio maligno para hacer fracasar la creación, el Dios bueno le dota del alma inmortal que le coloca por encima de su triste condición.

Y usted —que a lo mejor, se cree un buen cristiano— se conduce exactamente como los Acadios, en abierta pugna con nuestro credo, según el cual, el hombre, en carne y hueso, fue creado por Dios. Pues para esas otras creencias, el cuerpo y, sobre todo el de la mujer, es siempre la obra de las potencias infernales. Y es lógico que de esta concepción espantosa resulte ese espantoso odio a la carne y a los órganos que sirven para perpetuarla. Esta doctrina, llamada Dualismo, aún florece en algunas sectas asiáticas, y usted como otros creyentes monoteístas de Occidente, está, por ignorancia, sometido a ella. El mismo Judaísmo se deja influir, de modo que acaba por proscribir toda representación de la figura humana o divina —que es lo mismo— bajo el dictado de idolatría, lo cual implica condenar como impura la misma figura de Dios, a cuya imagen y semejanza fue el hombre creado.

En todas las tierras comprendidas entre el Pamir y el Mediterráneo, el cuerpo humano es maldito, y sus formas disimuladas bajo pesados ropajes. No crea usted, empero, que es una moral sincera la que inspira ese falso recato. En el fondo de esa puera ocultación de la más perfecta y predilecta criatura de Dios, sólo hay porquería, celos de varón rizado, harem, eunucos, codicia de proxenetas, celos de la fealdad y de la hembra vieja y otras basuras que por respeto no conviene publicar. —Estaría bueno que los judíos, los sastres de la humanidad, admitiesen el desnudo!

Los puritanos pretenden que de esas ideas surgió una alta moral. Si, una moral más angélica que humana; pero "el hombre no es ni ángel ni bestia; y cuando quiere hacer de ángel, hace de bestia". Fue quizá ésta la frase más profunda de Pascal, esa excelsa figura del cristianismo.

**DR. GUIDO MIRANDA GUTIERREZ**  
MEDICINA INTERNA  
HIGADO Y VIAS BILIARES  
Consultorio: 150 varas al Sur de la Plaza de la Artillería  
TELEFONOS: Oficina J-1904 — Habitación: 6203

**DR. RODRIGO SABORIO E.**  
MEDICO CIRUJANO — OCUalista  
TELEFONOS: Habitación 6864 — Oficina J-1676  
200 varas al Norte Farmacia Fischel

**DR. MARINO URPI**  
Especialista en Obstetricia y Ginecología  
OFICINA 4507  
TELEFONOS: HABITACION J-4507  
CLINICA MATER 1734  
DIRECCION: 150 varas Sur Plaza Artillería

**PAN AMERICAN HOTEL**  
SAN JOSE -- AVENIDA CENTRAL  
Teléfono 3399 -- Apartado 1366  
Propietario  
**THEOR KOP**

**Salón PARIS**  
SAN JOSE  
CAFE - BAR - LUNCH  
ESPECIALIDAD EN SANDWICH DE TODAS CLASES  
ATENCIÓN ESMERADA  
ATIENDE PERSONALMENTE SU PROPIETARIO  
**JUAN LOUZA O**

**"EL RETORNO"**  
CRISTALERIA -- REGALOS  
-- Teléfono 2894 --  
Paseo de los Estudiantes

DUERMA CONFORTABLEMENTE  
COMPRANDO SUS COLCHONES EN LA  
COLCHONERIA FRANCESA  
25 varas Sur de El Pipiolo. TELEFONO 7080

**FARMACIA INTERNACIONAL**  
Lic. GORDIANO RODRIGUEZ G.  
Costado Oeste Banco Central — Teléfono 3440  
**SERIEDAD Y GARANTIA**  
ESPECIALIDAD EN DESPACHO DE RECETAS

**Alberto EINSTEIN...**  
(VIENE DE LA PAG. TRES)  
un alma de poeta y artista. Su luz, que no inhibió su sensibilidad. Hombre integral, la ciencia y el arte formaban las dos alas de su espíritu que abarcaba a este mundo nuestro y a los mundos del infinito celeste. Lo decía él mismo: "En mi concepto, la función más importante del arte y de la ciencia, es despertar este sentimiento religioso cósmico y mantenerlo vivo en quienes sean capaces de experimentarlo."

Por otra parte, en sus meditaciones éticas y filosóficas recogidas en el libro "COMO VEO EL MUNDO", podemos descubrir los pensamientos más íntimos, más profundos de Einstein acerca del destino y el porvenir humano. Este precursor del hombre integral, del hombre universalizado, nos ha legado, mediante sus conquistas científicas, los elementos de una religión cósmica. La religión cósmica, declara Einstein, "es el culto a la bondad, a la belleza y a la verdad... Está basada en el amor al prójimo, y quien la profese debe estar dispuesto a sacrificarse por un ideal, a entregarse sin reservas y pródigoamente a un objetivo grande y noble"...(1)

EN AMERICA

Para concluir, queremos añadir algunas palabras para los americanos. Alberto Einstein ha continuado su obra hasta el fin de su vida en el Norte de este continente, refugio de tantos otros servidores desinteresados de la cultura y de los combatientes por los derechos humanos. Recuerdo que el profesor Jorge F. Nicolai, el gran biólogo,

# SANTIAGO RAMON y CAJAL

POR ALFREDO ARRIAGA Y TRETO



Al obtener el título de Licenciado en Medicina, tenía Cajal 21 años. Era el año 1837. Intentaba el padre que su hijo se quedara con él un tiempo, para que le sirviera de preparación para hacer oposiciones a cátedra de Anatomía descriptiva. Pero la situación política de España era demasiado grave. Castelar dió, para ver de contenerla, su famosa "quinta" que era "el servicio militar obligatorio", lo que destruyó el ideal del padre de Cajal. Se le obligó a ser soldado en activo: dormir en el cuartel, comer rancho y hacer el ejercicio. Por ello se hizo médico militar. Si ganaba las oposiciones de médico militar, pasaría a ser oficial en la República, entrando de Teniente. Era en Madrid donde se efectuaban. Le concedieron permiso para presentarse a ellas. La plaza le fue concedida, declarado "médico segundo", incorporado al Regimiento de Burgos, de operaciones en Lérida, compuesto en tal lugar por mil seiscientos hombres, al mando del Coronel Tomassetti.

Don Amadeo de Saboya había abdicado. La república radical era una anarquía, por su desenfreno. Entonces llegó al poder, con un sentido gubernamental ausente en sus predecesores, el propio Castelar. Restableció la disciplina con severidad, se nutrió al ejército con su "leva" y restauró el extinguido cuerpo de Artillería. Toda parecía el anuncio de la Paz. Sin embargo, había antes que vencer la insurrección cubana y reducir el "carlismo" que mucho se había propagado. Las marchas y contramarchas eran continuas. En abril de 1874 fue Cajal trasladado a Cuba, por haberse tocado en sorteo, para llenar y cubrir las bajas de ultramar. Salir hacia las Antillas significaba el ascenso a Capitán (primer ayudante médico). Sentía placer en ello, seguramente por las noveladas leídas. Tuvo que correr contra las enfermedades de la mariguera, que es muy distinto y más cruel que hallarse en los Hospitales, por ser insalubres y por el aislamiento en que se encontraban y las dificultades de aprovisionamiento en las "trochas". Le tocó para mayor desgracia una de las enfermerías de las más malas que había: la de Vista Hermosa, en el

Districto de Puerto Príncipe (actualmente Camagüey). Había en ella más de doscientos enfermos palúdicos o disintéricos. Era una barraca. Lo único que había en abundancia era sulfato de quinina, que era la providencia del palúdico en los países tropicales. El mismo don Santiago cayó en dicha enfermedad. Los mosquitos existían en máxima abundancia, además del "anopheles claviger" ordinario portador del protozario de la malaria, mortificaba el casi invisible "gagén", las pulgas, cucarachas y hormigas. ¡Cuán terrible es la ignorancia! Si por aquella época se hubiera sabido que el vehículo era el mosquito, España, habría salvado miles de vidas de infelices soldados, arrebataos por la caquetosa palúdica en Cuba o en la Península. ¿Quién podía sospecharlo?

Poco remedio podía tomar dosis heroicas de sulfato de quinina. Por de pronto se mejoraba, mas, transcurridos algunos días, volvía la accesión. Esta fue en el mismo día, a causa, sin duda, de reinoculaciones muy próximas del "plasmodium". Se había debilitado mucho y el bazo se hipertrofió; la color tornóse amarilla, andaba penosamente y la anemia, ¡la terrible anemia palúdica! se acentuaba. Solicitó el Inspector de Puerto Príncipe un mes de licencia. Como faltaba personal para reemplazar, a regañadientes fue obtenido. El alivio se fue produciendo, pero le dejó por muchos años repercusiones morbosas. Fue luego, destinado como agregado al cuerpo de médicos de Guardia del Hospital Militar, donde concoció al doctor Ledesma, que sobresalía como gran operador. Concurría al Café "El Caballo Blanco" en el que se encontró con muchos amigos. La situación se cambió a la muerte del encargado de la Trocha de San Isidro. Le tocó ir. Era pésima. Una especie de inferno. Tenía que hacer uso para la disenteria del tanino, la quinina y el opio. Volvió a estar tan mal, que como el jefe Grau no le facilitaba la licencia, pidió la absoluta, renunciando a la carrera para reintegrarse a España. Hecho todo lo que precisaba como inutilizado en compañía, con derecho a pasaje gratuito, abandonada la gestión de reclamación de ocho meses de paga que se le debían, para no demorar más su estancia en la Habana, llegando a tener que escribirle a su padre para que le enviara dinero para su embarque. Tuvo que dejar en manos de los usureros la mayor parte de lo que se le debía. ¡Oh nuestros inveterados abusos administrativos, cuán caros los ha pagado la pobre España, siempre esquilmada, siempre sangrante y siempre perdonando y olvidando!

**Antonio Arroyo Alfaro**  
ABOGADO Y NOTARIO  
Teléfono 5116 -- Apartado 898  
San José

**CONSULTORIO MEDICO**  
Doctor JESUS ISRAEL SARKIS  
Teléfonos: Habitación: 196 -- Oficina: 197  
MEDICINA -- RAYOS X  
METABOLISMO BASAL --  
-- ELECTROCARDIOGRAFIA  
Contiguo al Punto Rojo -- ALAJUELA

**Tienda OSCAR DE MAX PINCHANSKY**  
VISTA CON ELEGANCIA Y DISTINCION  
Y CON POCO DINERO  
-- ALAJUELA --

**D. L. Maduro & Co. Ltd.**  
Distribuidores Exclusivos de  
**FRANK W. HORNER, Ltda.**  
Montreal, Canadá  
**PRODUCTOS FARMACEUTICOS  
ETICOS DE CALIDAD**

**FELIPE GONZALEZ DRETS**  
Experiencia en el arreglo de sus documentos y pasaportes para viajar -- CONSULTEME  
TELEFONOS: Habitación I-6330  
Oficina 2402  
FRENTE COSTADO ESTE DEL ALMACEN LINES  
SAN JOSE

COMPRE EN LA  
**FARMACIA CALZADA**  
SU FARMACIA DE CONFIANZA  
ESMERO - CALIDAD - PRONITUD  
Cuidadoso Despacho de Recetas  
TELEFONO 4299 -- BARRIO MEXICO

(1) Ver EL SOL de 15-VIII-55.

Eugen RELGIS.  
(1) "¿Se puede imaginar a Moisés, Jesús o Gandhi armados con la bolsa de un Carnegie?" preguntó Einstein en otra oportunidad, aludiendo a las religiones mercantilizadas.